

Testimonio



CÁNCER DE ESTÓMAGO

Terry, Vancouver (Canadá)

8 de mayo de 2013

“Si hubiéramos sabido de GNM en ese momento...”

Solo me gustaría transmitir una experiencia clave que me dejó completamente impresionado durante el seminario de GNM que tomé con Caroline Markolin. Habla de la especificidad de GNM y los esfuerzos milagrosos que hace nuestro cuerpo (no la enfermedad) para ayudarnos a adaptarnos a nuestro entorno “percibido”. He querido compartir esta experiencia durante mucho tiempo, pero de alguna manera me puse ocupado y lo dejé. Ahora siento firmemente que esta experiencia debe usarse en las enseñanzas de GNM porque sacude a los escépticos cuando les cuento. Al menos hace que la muerte de mi abuelo sea una experiencia de aprendizaje y respeta su gran vida.

Mi abuelo murió “de cáncer de estómago” en 1991. Fui a verlo cuando fue diagnosticado y en “tratamiento” en Medicine Hat, AB de Vancouver. Tenía un aspecto frágil en comparación con su yo normal, saludable y feliz, pero ni siquiera se acercaba a cómo se veía cuando murió, me dijeron. Le dieron quimioterapia y, finalmente, “no pudieron hacer nada”. El abuelo murió de una muerte lenta y dolorosa a pesar de que vivió una vida feliz y generosa.

En ese momento de mi vida solo pensé... wow, ¿cómo podría mi saludable abuelo “tener” cáncer? ¿Tiene hábitos tan saludables y siempre parecía tan feliz? ¿No podría el cuerpo ser muy inteligente como me enseñaron? De hecho, era un gran hombre de familia, hacía ejercicio, nunca parecía estresado. No pude entenderlo. Mi mamá y mis tíos pensaron que probablemente tenía algo que ver con trabajar en una planta de fertilizantes y dijeron que el abuelo tuvo un incidente en el que se cayó en una pila o contenedor de fertilizante y estuvo allí durante varios segundos (¿no está seguro de estos detalles?) donde debe haber respirado algo de polvo. Esto no tenía sentido para mí porque sería una ruta completamente diferente hacia la tráquea, los pulmones, etc. ¿Por qué el estómago? Dudo mucho que alguien tragara fertilizante, y si lo hicieran, los médicos o doctores seguramente estimularían el vómito como primeros auxilios o medidas más invasivas si el fertilizante fuera visto como tóxico. Pero no hubo mención de tragar.

Fue muchos años después, en 2008, cuando escuché sobre la Germánica Nueva Medicina y asistí a los seminarios impartidos por Caroline Markolin en Vancouver. Y el cáncer de estómago estaba cubierto. Estaba allí para aprender sobre la inteligencia del cuerpo, como quiropráctico, y de hecho no tenía idea de la mayoría de las premisas de GNM. El conflicto específico relacionado con el estómago es “no poder digerir un bocado”. Uno de los 3 o 4 ejemplos dados por Caroline fue “no recibir una pensión a la que tiene derecho”. No pensé mucho en eso en ese momento porque estaba demasiado ocupado tomando notas, pero el fin de semana siguiente hablé con mi mamá en Medicine Hat por teléfono y volví a tratar el tema del cáncer de estómago del abuelo. Le pregunté a mi mamá si recuerda que el abuelo estaba estresado por algo, ya que siempre me pareció tan tranquilo (nunca lo había visto enfadado). Luego me dijo que lo único que recuerda fuera de lo común es que él estaba particularmente enojado porque la compañía para la que trabajaba había administrado mal su fondo de pensión y no recibió su pensión. Lo descubrió cuando se jubiló. ¡Casi se me cae el teléfono! ¿Se vuelve más específico entonces que eso? Quiero decir que solo se dieron algunos ejemplos específicos en la clase de GNM, y viola....

... si hubiéramos sabido de GNM en ese momento, nuestras familias podrían haberse unido fácilmente y haberle dado al abuelo todo el dinero que necesitaría y él podría haber tenido amor familiar en lugar de un “bocado indigerible”. Todos podríamos habernos dado cuenta de la inteligencia del cuerpo y su sabiduría para responder perfectamente a la angustia imprevista, en lugar de permitir que un portero ignorante lo envenene hasta una muerte lenta y dolorosa. ¡Todos hubiéramos aprendido tanto! Era un gran hombre, amable con todos, siempre ahí

para pasar tiempo con su familia.

Y, sin embargo, la poderosa profesión médica continúa atacando al Dr. Hamer. De acuerdo, todos los descubrimientos deben probarse. ¡Pruébalo, AMA! No seas arrogante e ignorante. ¿Cómo pueden descartar este trabajo sin intentar aprender nada? Y, sin embargo, permitimos que continúen bombeando toxinas a nuestros bebés y productos químicos a nuestra sociedad, sin comprender cómo funciona el cuerpo y las maravillas de la verdadera experiencia humana. Qué lástima.

¡¡VAMOS profesores y practicantes de GNM!!!

Continuaré contándole a la gente sobre esta experiencia una y otra vez.

Terry, Vancouver, Canadá

Fuente: www.LearningGNM.com

© LearningGNM.com

DESCARGO DE RESPONSABILIDAD: La información de este documento no reemplaza el consejo médico profesional.